

El compañero *JUSTO*

Normando José Suárez Fernández²⁵
Docente Universidad Nacional de Colombia

El testimonio que puedo compartir para la construcción de la semblanza del estudiante, lingüista, profesor, investigador, extensionista, escritor, gestor cultural, ex rector de la Universidad de La Guajira, compañero de estudio y amigo *Francisco Justo Pérez van-Leenden* se fundamenta en las diversas circunstancias de modo, tiempo y espacio en que interactuamos desde hace cincuenta años en un proyecto con el cual nos identificamos siempre: *La transformación del diverso territorio guajiro y su multicultural población a través de la democratización de la educación en convergencia de saberes con la participación de todos.*

Nos conocimos en 1971 al iniciar nuestras carreras de pregrado en la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá. Vivimos un ‘internado’ por más de cinco años en las residencias del campus Camilo Torres donde estrenamos cama, colchón, mesa de noche, closet y mesón de estudio. Con el primiparo de las ciencias del idioma éramos vecinos de bloque. Él en una habitación individual y nosotros en una de triple acomodación con el médico internista Alcides Maestre Alvarado y el profesor de cirugía y médico social Stevenson Marulanda Plata.

Nos encontrábamos todos los días en la hora del desayuno, almuerzo y comida de lunes a sábado en la cafetería de las residencias universitarias, en los eventos culturales de la facultad de ciencias humanas, y en general, en la sede de la Universidad. Fuimos aglutinándonos en una colonia ‘costeña’ sin renunciar a nuestra condición de guajiros. Fueron años muy intensos por el efecto del movimiento juvenil y estudiantil de “Mayo del 68”. Nos tocó vivir muchos tropes y carrerones en una universidad en ebullición de ideas de

25 Sociólogo, Universidad Nacional de Colombia, Licenciado en Filosofía y Humanismo, Universidad Santo Tomás, Especialista en Demografía, -DANE-, Centro Latinoamericano de Estadística -CELADE-, Magister en Administración Pública, Escuela Superior de Administración Pública -ESAP-.
Docente catedrático e invitado en varias Universidades: Juan N. Corpas, la Gran Colombia, Externado de Colombia, Jorge Tadeo Lozano, ESAP, de Córdoba, Sucre, Atlántico, Magdalena, Cesar y La Guajira.
Grupo de investigación: Planeación del Desarrollo, ordenamiento territorial, desarrollo institucional Investigación Acción Participante (IAP). E-mail: sunorma1@hotmail.com

cambio con un estudiantado que logró el cogobierno de la primera institución de educación superior colombiana.

Al graduarnos después de semestres aplazados, Justo tenía en su ADN la impronta de la Universidad Nacional, el rigor teórico de su campo de conocimiento, entrenamiento en la investigación; sobre todo, el compromiso con la gente de su tierra que se materializó con la creación de la Universidad de La Guajira (1976).

Al titularse como licenciado en filología e idiomas (1979 en la Universidad Nacional de Colombia) me reiteró la invitación para luchar por convertir la naciente institución de educación superior guajira en una sede de su Alma Mater, la Universidad Nacional. Para él esa adscripción aseguraba autonomía relativa, calidad académica, recursos del presupuesto general de la nación y la blindaba de las incertidumbres y contingencias departamentales.

En esa dirección, lo primero que logró como docente de esa Universidad fue el precedente que los exámenes de admisión de la Universidad Nacional se realizaran en Riohacha. Más tarde contribuyó a tramitar el convenio marco para que se realizaran especializaciones con titulaciones de ambas universidades.

Doy fe de la preocupación del profesor Justo por transformar la institución de educación superior departamental en universidad nacional. Lo anterior requería una nueva facultad de un tercer campo de conocimiento diferente a ingeniería y administración. Él contribuyó para que yo realizara el estudio de factibilidad de la facultad de Ciencias de la Educación a comienzo de los años ochenta. La información capturada en tarjetas perforadas la procesamos en lenguaje *Fortran* con el paquete estadístico SPSS en el computador IBM 360 de la Universidad Nacional.

Entre los años 1991-1995 ya siendo rector coincidimos en perfilar proyectos de investigación que fueron ejecutados por la Universidad de La Guajira con recursos que agenciamos en nuestra condición de director del Departamento Administrativo de Planeación de La Guajira en una alianza estratégica en el mejor momento de la bonanza minero energética del Departamento de La Guajira con apoyo de la administración seccional de Jorge Ballesteros Bernier. Estuvo atento al censo binacional del pueblo wayuu que realizamos con el DANE Colombia y el Instituto Nacional de Estadística (OCEI) de Venezuela, hoy base para la asignación de los recursos de participación a los resguardos wayuu.

Desde el comité técnico de Telecaribe y como subdirector CORPES Costa Atlántica hubo de nuestra parte los apoyos para proyectar el primer centro de educación superior de La Guajira a través de ASIESCA (Asociación de Instituciones de Educación Superior de la Costa Atlántica).

Para esa época se inició con el apoyo de la rectoría como proceso de complementación y transferencia del recurso humano más calificado de planeación departamental para la docencia, la investigación y la extensión a través de convocatorias públicas transparentes

en ese centro de educación superior. Los ex funcionarios profesores y profesoras hoy son parte importante del capital humano de la Universidad de La Guajira.

En los últimos quince años siempre compartí con Justo la necesidad de una universidad territorial acreditada por calidad con presencia binacional e influencia significativa en la cuenca del gran Caribe. Además, posicionada en el ranking universitario por cumplir con su misión de formación en su área de influencia, promoviendo preferencialmente la investigación acción participativa y una comprometida, la proyección social con su entorno desigual e inequitativo, así como el fortalecimiento de las Extensiones o sdes (Villanueva, Fonseca y Maicao) para descentralizar la institución de sur a norte en el territorio guajiro.

El proyecto aplazado de adscribir la Universidad como la novena sede de la Universidad Nacional de Colombia en sus 150 años de fundada lo cumplimos con la construcción de la sede de La Paz en el municipio del mismo nombre en el Departamento del Cesar.

Pérez van-Leenden fue solidario en ese propósito, tenía la claridad que no se creaba para competir; complementaba la misión de la misma, especialmente, en el nivel de los postgrados.

Es una extraña coincidencia de profecía autocumplida que al mes de fallecido el hombre de la palabra (13 de julio 2019) se iniciaron las labores académicas de la sede de la Paz (Cesar) en el marco del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) Sierra Nevada -Serranía de Perijá- Zona bananera derivados del Acuerdo de Paz que incluyen los municipios de San Juan del Cesar, Fonseca y Dibulla; ocho del Cesar, cuatro del Magdalena y las cinco etnias de esa jurisdicción. Es nuestra contribución fraterna desde la Universidad Nacional de Colombia para hacer realidad uno de sus más caros sueños.

El mejor homenaje a la memoria del maestro sentipensante de la etnoeducación e interculturalidad de la península caribe colombiana Justo Pérez van-Leenden es lograr (como sabemos que lo están gestionando) que los estamentos de la institución se comprometan no solo en conseguir la acreditación de los programas académicos; sino de la Universidad en general como única casa de educación superior del orden departamental.

Directivas, docentes, estudiantes, egresados y egresadas tienen la palabra para preservar y honrar el legado de quien hizo honor a su nombre con su coherente y consecuente vida.